

¿El “gran reemplazo” en el sudeste asiático Islamofobia y fronteras culturales en torno al conflicto rohingya en Myanmar.

Rentero, Vera.

Cita:

Rentero, Vera (2024). *¿El “gran reemplazo” en el sudeste asiático Islamofobia y fronteras culturales en torno al conflicto rohingya en Myanmar. XI Congreso ALAADA Argentina. ALAADA, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vera.rentero/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pWgp/Fsv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿El “gran reemplazo” en el sudeste asiático? Islamofobia y fronteras culturales en torno al conflicto rohingya en Myanmar.

A lo largo del siglo XXI, la migración musulmana hacia Europa despertó las alarmas de individuos que consideran que su cultura blanca y cristiana está siendo “reemplazada” por la llegada de individuos no europeos y de fe islámica. Sin embargo, no es usual que se tenga en cuenta la presencia de esta retórica a la hora de analizar conflictos dentro del continente asiático. Ante el éxodo rohingya ocurrido en 2017 en Myanmar, la minoría de fe musulmana vio sus derechos vulnerados, y los ataques perpetrados contra ellos fueron justificados por el gobierno birmano, que planteaba que los rohingya son “inmigrantes ilegales” de Bangladesh. Algunos autores como Khin Maung Saw y Maung Tha Hla perpetúan la idea de que los rohingya pretenden “invadir” Myanmar, buscando acabar con el budismo profesado en el país. En esta ponencia se exhibirán las problemáticas implicadas en la frontera Bangladesh-Myanmar, la cual representa el límite entre el subcontinente indio y el sudeste asiático. Esto se realizará mediante la exposición de la teoría del “Gran Reemplazo”, pautada por Renaud Camus, y veremos cómo sus preceptos se extrapolan a los trabajos de los dos autores arriba mencionados cuando estos analizan la historia rohingya en Myanmar.

Palabras clave: religión, violencia, peligro, nacionalismo, discursos.

Ponencia

Introducción:

Los rohingya son una etnia musulmana que habita, junto a la etnia budista rakhine, el norte del estado de Rakhine, en Myanmar,¹ el cual se encuentra situado a pocos kilómetros de la frontera con Bangladesh. Estos han sido marginalizados por el gobierno de Myanmar debido a su condición religiosa y étnica desde al menos 1978. Su estatus como ciudadanos de Myanmar se encuentra en disputa, pues una ley de ciudadanía promulgada en 1982 requiere que, para acceder a la ciudadanía plena, los habitantes prueben que sus antepasados residían en el territorio birmano antes de 1823, año anterior a la llegada de los británicos al territorio. Si un individuo es incapaz de probar esto, no formará parte de las 135 “razas nacionales” (en birmano *taingyintha*) que conforman el espacio multiétnico de Myanmar, quedando

¹ El país es popularmente conocido bajo dos nombres “Birmania” (en inglés “Burma”) y “Myanmar”. El primero ha sido el nombre mediante el cual se ha denominado al territorio tras su colonización por Gran Bretaña, y el segundo es el nombre oficial del país desde 1989, cambiado por la junta militar de 1988. El cambio de nombre no fue reconocido por Estados Unidos ni Gran Bretaña, por lo que es usual ver a instituciones anglosajonas y a académicos llamando “Burma” al país, sosteniendo así su oposición al régimen. En este trabajo respetaremos la denominación oficial del país cuando hablemos de su historia posterior a 1989, y utilizaremos Birmania antes de aquella instancia. Para referir a la población que habita el territorio de la Unión utilizaremos “birmano/a” como gentilicio general independientemente del grupo étnico de los habitantes, debido a su facilidad léxica y porque se trata del término más empleado en la historiografía del caso a estudiar a la hora de estudiar a la población del país. Utilizaremos el término “bamar” cuando refiramos al grupo étnico mayoritario para evitar confusiones.

relegados a categorías ciudadanas de segunda (ciudadano asociado o naturalizado). Sin embargo, los rohingya ni siquiera pueden aspirar a esto, pues sus documentos de identidad han sido confiscados en múltiples ocasiones, al punto que no fueron contados en el último censo del país (realizado en 2014) ni pudieron votar en las elecciones de 2015.

En 2017, tras “operaciones de desminado” llevadas adelante por el estado birmano tras los ataques del grupo insurgente ARSA, más de 700.000 rohingyas huyeron al campo de refugiados de Kutupalong, cerca de Cox’s Bazar, Bangladesh. Este desplazamiento masivo llevó a que Kutupalong se convirtiera en el campo de refugiados más grande del mundo. La crisis humanitaria fue criticada por la comunidad internacional, que acusó al gobierno birmano de cometer acciones genocidas en el estado de Rakhine. Esta violencia ha sido justificada por dirigentes del gobierno como el expresidente Thein Sein bajo la idea de que los rohingya son “inmigrantes ilegales de Bangladesh” motivo por el cual no deberían residir en Myanmar (Sardiña Galache, 2020; 48).

El hecho de que el éxodo ocurriera en el primer período democrático del país surasiático desde 1962 dañó la imagen de algunos dirigentes del principal bastión democrático de Myanmar, la Liga Nacional para la Democracia (NLD), en especial la de Aung San Suu Kyi, principal referente de la lucha por la democracia y los derechos humanos en Myanmar desde 1988. Ante su silencio tras la violencia, salió a la luz no solo su complicidad con las atrocidades, sino también con las retóricas xenofóbicas naturalizadas en Myanmar respecto de la población del subcontinente indio.

En mi tesina de licenciatura, en la cual analizo el genocidio rohingya y la historia de la etnia, abordé investigaciones que adscriben de lleno a la idea de que los rohingya son “inmigrantes ilegales” de Bangladesh que, además, estarían vinculados al terrorismo internacional (Maung Tha Hla, 2009; 49). Este discurso resulta llamativo no solo por lo extremo de sus declaraciones, sino porque representa a los rohingya como una “amenaza para toda la nación [Myanmar]” ante un supuesto motivo ulterior de la etnia de “islamizar el país” y realizar una “jihad” (Khin Maung Saw, 2011; 29). A su vez, estos documentos denotan una retórica islamofóbica que resulta comparable a la teoría conspirativa de ultraderecha del “Gran Reemplazo” establecida por el francés Renaud Camus con gran preponderancia en discursos europeos contruidos en respuesta a la migración musulmana hacia el Viejo Continente.

Esta presentación propone reponer de manera acotada la historia rohingya en Myanmar, para después revisar algunas premisas de la teoría de Camus, con el objetivo de analizar la reproducción de lógicas islamofóbicas en los textos de Khin Maung Saw y Maung Tha Hla,² dos autores que denunciaron la presencia rohingya en Myanmar por su supuesta intención de terminar con la cultura birmana. Veremos

² Debido a que los nombres birmanos no cuentan con apellido, se utilizará el nombre completo de estos autores cuando se aluda a ellos.

a su vez, como los trabajos de los autores denotan como la frontera etno-simbólica, entre el subcontinente indio y el sudeste asiático, representada en este caso por Myanmar y Bangladesh llevan a estereotipos con una carga racial demonizante que, además, ha tenido graves consecuencias materiales en la vida de los rohingya y en el espacio asiático.

Breve reposición de la historia rohingya en Myanmar.

El momento determinado de la llegada de los rohingya al territorio actual de Myanmar no se encuentra esclarecido. Autores como Tahir Ba Tha y Mohammad Yunus establecen que la etnia se encuentra allí desde el siglo VIII, siendo descendientes de comerciantes árabes que buscaban llevar el islam hacia el sudeste asiático (2007; 6) (1994; 12). Especialistas como Jacques Leider se permiten dudar de la veracidad de estas declaraciones, dado que estos individuos definen a los rohingya como descendientes de “árabes, moros, turcos, persas, mogoles, patanes y bengalíes”, cuestionando en específico la categoría de moros (2015; 18). Se encuentra fuera del alcance de esta ponencia dimensionar el origen concreto de los rohingya, pero no vemos menor presentar estos debates para exhibir que la etnia tiene un estatus polémico en la historiografía que aborda su presencia en Birmania.

Por otro lado, la historia de Arakán (nombre del estado de Rakhine hasta 1974) exhibe un desarrollo cultural sincrético en dónde la cultura musulmana y budista lograron coexistir. Esta encuentra su mayor esplendor material en el reino de Mrauk-U (1429-1785). Especialistas en la historia de Arakán como Charney y Leitich denotan de la presencia de cortesanos musulmanes presentes en el reino, e inscripciones numismáticas en persa (1999; 71) (2014; 6). Además, a pesar de que los reyes eran budistas, contaban con títulos musulmanes, además de que imitaban iconografía de monarcas del Imperio Mogol (Yegar, 2002; 24). Estos aspectos y el hecho de que el reino llegó a ocupar parte del territorio actual de Chittagong a fines del siglo XVI gracias a ayuda portuguesa, denotan que el territorio de Arakán poseía nexos culturales fuertes con Bengala y el mundo islámico del subcontinente indio, más que con los imperios de Ava (de mayoría bamar) o Pegu (de mayoría mon). Más pruebas de estos vínculos se pueden apreciar en el exilio del monarca mogol Shah Shuja hacia Arakán tras la toma de poder de Aufranzeb durante el siglo XVII.

En 1785 la dinastía bamar Konbaung invadió Mrauk-U, anexando el territorio de Arakán. Esto causó que el territorio quedara despoblado y que muchos habitantes se recluyeran en Bengala. En 1824 los británicos entraron a Birmania por Arakán, causando la Primera Guerra Anglo-birmana, la cual implicó que Arakán se anexara al territorio de la India Británica. La conquista birmana por parte del Reino Unido se llevaría a cabo durante seis décadas más en la que los birmanos volverían a enfrentarse a los británicos en dos guerras más, en las cuales serían derrotados, deponiendo al último monarca Konbaung, Thibaw en 1885.

La injerencia británica en el territorio causó la fragmentación de los distintos grupos étnicos que habitaban el territorio actual de Myanmar. Pues antes de la llegada del Reino Unido, los individuos construían su afiliación étnico-racial en base a la lealtad a su monarca, lo que hacía que los súbditos pudieran “cambiar” su etnia dependiendo de su afiliación. La introducción de nociones raciales en el espacio birmano alteró las relaciones entre los grupos étnicos que habitaban aquella sección de la colonia, pues trabajadores del subcontinente empezarían a poblar el actual territorio birmano. Estos trabajadores serían mejor vistos por las autoridades británicas y mejor pagados que los trabajadores bamar o rakhine, considerados “adictos al opio” según reportes británicos de 1887 (Aye Chan, 2005; 401). La migración de trabajadores del subcontinente hacia Birmania y territorios como Arakán es un aspecto que es utilizado por detractores de la presencia musulmana en Arakán como Khin Maung Saw, mencionando además que existió un motivo de “islamización” detrás de este desplazamiento poblacional.

Un hecho no menor es que durante este período la palabra “kalar” sufre un cambio de significado. Según autores como Thant Myint-U antes de la llegada británica la palabra se utilizaba para referir a cualquier individuo de origen extranjero (2020; 17). Sin embargo, a partir de la colonización británica y la llegada de trabajadores del subcontinente indio al territorio birmano, el término adquirió una connotación racial peyorativa (equivalente a la palabra *nigger* en Estados Unidos) y se utilizó de manera exclusiva para referir a individuos que tengan características físicas de indo-arios. Estas tensiones se pueden ver en los motines anti-indios ocurridos en 1938 pues los indios eran buena parte de la población de la capital, Yangon.

La Segunda Guerra Mundial también puso en juego las lealtades políticas de los diversos grupos étnicos de Birmania. Por ejemplo, los bamar lucharon del lado japonés durante la invasión japonesa a Birmania, y también los rakhine. Los rohingya, al igual que grupos como los karen y los kachin, pelearon del bando aliado. El enfrentamiento entre rohingyas y rakhines rompería para siempre la relación entre los grupos étnicos de Arakán. Por otro lado, las distintas potencias beligerantes les hicieron promesas falsas de independencia y de autonomía a los grupos étnicos que peleaban de su parte, para así lograr colaborar.

Después de que el Ejército Independiente Birmano decidiera expulsar a los japoneses del territorio y decidiera llevar adelante la independencia del país, se buscó conciliar relaciones entre la mayoría bamar y otros grupos étnicos, aspecto materializado en los acuerdos de Panglong. Allí, sin embargo, solo se invitaron representantes chin, kachin y shan, excluyendo a grupos como los rakhine, los karen y los rohingya de ser parte de una nueva nación federal. Estos planes de federalizar a Birmania se verían frustrados con el asesinato del independentista Aung San, y la posterior insurgencia de la Unión Nacional Karen en 1949, darían inicio a la guerra civil en curso más larga de la historia reciente. En el norte de

Arakán, por otra parte, durante el mismo año ocurriría una rebelión mujahid, llevada adelante por algunos miembros de la etnia rohingya, siendo esto parte de su proceso de autodeterminación nacional.

En estos primeros años de gobierno democrático (1948-1962) la presencia de indo-arios en la zona iría disminuyendo de manera progresiva. Sin embargo, el golpe de gracia para esto sería el golpe de estado de 1962, en donde la dictadura de Ne Win promovería un socialismo birmano con la religión budista como la religión del estado. Estas políticas de “birmanización” supondrían la expulsión masiva de indios y bengalíes del territorio. No se sabe hasta qué punto esa expulsión afectó en particular a los rohingya, pero en las décadas prosiguientes, sus derechos se fueron vulnerando cada vez más. El punto de inflexión ocurre tras la Guerra de Independencia de Bangladesh en 1971, donde el gobierno de Ne Win sospecha que por la violencia, individuos de bengala llegaron a Myanmar de manera ilegal. A pesar de que según Ronan Lee este aspecto no es cierto, pues el museo del genocidio en Bangladesh exhibe que la mayoría de personas que huían de la guerra fueron hacia la India, (2021; 69) debido a las sospechas de “inmigración ilegal” se llevó adelante la “Operación Nagamin” en 1978, causando así el primer éxodo masivo de rohingyas hacia Bangladesh después de ser sometidos a violencia gubernamental.

La precaria situación de los rohingya ha cobrado más relevancia internacional en la década de 2010 debido a que ocurrió en el primer proceso democrático de Myanmar desde 1962. Debido a la apertura política llevada adelante por el gobierno birmano, la violencia ocurrida en Rakhine desde 2012 hasta 2017 generó fuerte resonancia a nivel internacional. La presencia de retóricas islamofóbicas racistas, más la persistencia del gobierno birmano a llamar a los rohingya “bengalíes ilegales” tuvieron especial presencia en todo el conflicto. Al tratarse de una etnia musulmana en un país de mayoría budista, parte de su caracterización negativa está ligada a su religión. Veremos cómo estos discursos se construyen, para lo cual saldremos del espacio asiático, y analizaremos en que consiste el “Gran Reemplazo”.

Teoría de Camus:

En su obra “Le Grand Remplacement” (2012) Renaud Camus presenta argumentos en los cuales advierte de los peligros de la presencia de musulmanes en Francia a la vez que realiza campañas para su partido “Parti de l’in-nocence”. El autor establece que existe una “doctrina oficial” francesa supuestamente universalista, que busca la aceptación de individuos de otros países (Camus, 2012; 5). En ella proclama que debería exigirse a los inmigrantes la “asimilación” a los valores tradicionales franceses, entre ellos la cultura grecolatina y la religión cristiana (Camus, 2012; 8). Camus ejemplifica la falencia de este proceso a través de la descripción de una mujer musulmana:

“Envelada, que habla mal nuestro idioma, ignora nuestra cultura, y más importante, está rebotante de venganza y animosidad, por no decir odio, hacia nuestra historia [...] podrá afirmar ante un francés nativo apasionado sobre iglesias románicas [...] ‘soy tan francesa como ustedes’” (Camus, 2012; 12).

En consecuencia, el autor concluye, que, si bien estos musulmanes son legalmente ciudadanos franceses, la cultura religiosa que practican les impide ser parte de la nación, y a la vez que destruyen los valores que implican “ser francés”. El autor atribuye esta supuesta destrucción al “número creciente de conversiones en Francia, de jóvenes franceses y de franceses nativos al islam” (Camus, 2012; 13), entre otros factores. Asimismo, considera que estos inmigrantes están realizando una “contra-colonización” en respuesta a los accioneros colonizadores de Francia en países como Algeria, conscientes de este proceso, “utilizando los úteros de sus mujeres para llevar a cabo esta acción, dañando así a toda la humanidad”.

Este alarmismo respecto de la alta tasa de natalidad en comunidades musulmanas reaparece en el siguiente pasaje, en dónde se demoniza a los países de oriente medio:

“Miren a Israel resistiendo solo y durante tanto tiempo en medio de un océano embravecido de odio, su pueblo aislado entre diez o veinte pueblos hostiles, con una población infinitamente mayor que la suya” (Camus, 2012; 26).

Por otra parte, a la vez que define al islam como religión, establece que esta se encuentra “invenciblemente destinada a conquistar”, que la esencia de su moralidad es “vencer, ganar, someter y expandir” (Camus, 2012; 27). También señala que sus practicantes son conscientes de este aspecto “conquistador” de su religión para llevar adelante el “Gran Reemplazo”, y “acabar” con los legados grecolatinos, judíos, celtas, o los del iluminismo (Camus, 2012; 28). Camus considera a estas culturas más altas y preciosas que la musulmana, y aboga por que se luche contra su presencia, antes de que el islam tome control del territorio, para así recuperar los valores de Europa, entre ellos la cristiandad, y evitar el continuo avance del “Gran Reemplazo”.

El “Gran Reemplazo” aplicado hacia los rohingya:

Si bien se analizarán particularmente las obras de Khin Maung Saw y Maung Tha Hla que concuerdan con la teoría de Camus, consideramos relevante aclarar que estos preceden a su vez a una oleada nacionalista anti-musulmana materializada en grupos budistas nacionalistas tales como el Movimiento 969 y Ma Ba Tha en la década de 2010. Estos grupos protestaron sobre los “peligros” de la “islamización” de Myanmar, con retóricas hostiles dirigidas a los rohingya.

Khin Maung Saw propone una mirada histórica de la presencia rohingya en el territorio de Rakhine dónde atribuye su llegada al territorio birmano desde Bengala a un motivo ulterior: el de una islamización a través de diferentes oleadas migratorias, las cuales se sitúan en un largo marco temporal, desde el año 1826 hasta el día de hoy.

Para justificar la atribuida “islamización” de Arakán por parte de esta etnia, el autor establece que luego de la independencia birmana en 1948 los musulmanes buscaron construir un “Arakánistán” mediante el pedido a Pakistán Oriental de incorporar al norte de Arakán, petición que fue rechazada. (Khin Maung Saw, 2011; 14).

Khin Maung Saw declara, que todos los rohingya apoyan a los grupos armados insurgentes conformados por miembros de su etnia, a quienes asocia no solamente con Pakistán y Bangladesh, sino también con los talibanes y a Al-Qaeda. Asimismo, también condena el hecho de que los rohingya no puedan hablar birmano, la lengua franca del país. Establece que la frontera entre Bangladesh y Myanmar divide a los indo-arios y a los mongoloides, los cuales son “totalmente diferentes en lenguaje, cultura, raza y religión” (Khin Maung Saw, 2011; 27). También considera que se realiza un “desplazamiento de personas de Bangladesh hacia Arakán, para que este se convierta en un estado “mayoritariamente musulmán”, lo que establece como parte de una “jihad”. Según el autor, los “islamistas” se aprovechan de la mala imagen de Myanmar a nivel internacional para que Occidente y la ONU los considere víctimas del estado birmano, a la vez que “mienten” a Occidente sobre su situación, mientras buscan islamizar a Myanmar.

Asimismo, declara que los hombres rohingya:

“Tomaron como esposas a mujeres pobres de birmanos y otros grupos étnicos minoritarios. De acuerdo con la tradición islámica, estas mujeres y sus hijos deben convertirse al Islam. Por esa razón, los islamistas recibieron ayuda financiera de países musulmanes ricos. Como un musulmán puede tener hasta cuatro esposas oficialmente, este método debe ser el más rápido y el más seguro para la islamización de un país no musulmán. ¡Eso sería el mayor peligro para Myanmar y el futuro de los budistas!” (Khin Maung Saw, 2011; 30).

Maung Tha Hla también advierte sobre el “grave peligro” que los rohingya supondrían para Myanmar, a quienes define como “extranjeros musulmanes separatistas” cuya designación étnica es “sinónimo de extranjeros separatistas chittagonianos o jihadistas mujahid” (2009; 7). Adscribe también a la idea de que los rohingya iniciaron su “islamización” tras la colonización inglesa, y que siempre sostuvieron como último propósito islamizar Arakán.

Al igual que Khin Maung Saw, invalida los reclamos políticos de los rohingya durante los años posteriores a la independencia birmana, bajo la opinión de que en momento los musulmanes de Arakán buscaban establecer una nación musulmana que ocupara más territorio del que ellos efectivamente habitaban. Señala también que, el hecho de que el norte de Rakhine tenga una mayoría de población musulmana, es una prueba fehaciente de esta “invasión”. A la hora de definir a la religión musulmana, establece que sus practicantes son “parásitos sociales” con una “cultura homogénea” embebida de expansionismo, que busca colonizar a naciones que toleran la libertad de cultos, amenazando así la

seguridad nacional de los grupos no musulmanes. Advierte también como la alta tasa de natalidad de los musulmanes se contrapone a la caída demográfica de Occidente, y advierte que el “espectro” musulmán amenaza a Europa Occidental (Maung Tha Hla, 2009; 41).

El objetivo de esta presentación fue establecer una similitud retórica detrás de las lógicas islamofóbicas en todas las obras analizadas. Vemos por lo tanto una coincidencia entre discursos violentos en diferentes partes del planeta, en este caso ligadas a la frontera entre el mundo “indo-ario” y “mongoloide”. Si se tienen en cuenta las consecuencias materiales de estos pensamientos en Myanmar, creemos útil ubicarlos en el centro de la discusión para comprender adecuadamente como estos discursos de odio se construyen y operan.

Bibliografía:

-Camus, R. (2012) “Le Grand Remplacement”, Neuilly-sur-Seine, D. Reinharc.

-Charney, Michael, (1999) *Where Jambuddipa and Islamdom Converged: Religious change and the emergence of Buddhist communalism in early modern Arakán (fifteenth to nineteenth centuries)*, Ann Arbor, University of Michigan.

-Khin Maung Saw (2011) “Islamization of Burma Through Chittagonian Bengalis as ‘Rohingya Refugees’” No publicado, Tomado de Online Burma/Myanmar Library. Disponible en:https://www.burmalibrary.org/docs21/Khin-Maung-Saw-NM-2011-09-Islamanisation_of_Burma_through_Chittagonian_Bengalis-en.pdf (visitado por última vez el 29/8/2024)

-Lee, Ronan (2021) *Myanmar’s Rohingya Genocide*, Dublin, I.B Tauris, Bloomsbury Publishing Plc.

-Leider, Jacques (2015) “Competing Identities and the Hybridized History of the Rohingyas” en Robinne, R.E.F. (2015). *Metamorphosis: Studies in Social and Political Change in Myanmar*. Singapur, NUS Press Pte Ltd

-Leitich, Keith A. (2014) “Decoding the Past: The Rohingya Origin Enigma” Oxford, Third Annual Southeast Asian Studies Symposium Keble College.

-Maung Tha Hla (2009) “Rohingya Hoax”, Atlanta, Buddhist Rakhaing Cultural Association.

-Tahir Ba Tha (U Ba Tha) (2007) “A Short History of Rohingya and Kamans of Burma” Kaladan, Kaladan News.

-Thant Myint-U (2020) *The Hidden History of Burma*, Nueva York, W.W Norton & Company.

-Sardiña Galache, C. (2020) “The Burmese Labyrinth: A history of the Rohingya tragedy”, Londres, Verso.

-Yunus, Mohammed (1994) *A History of Arakan (Past & Present)*, Autopublicado.